



Yuniel Labacena Romero - Juventud Rebelde.- En el Memorial Mella —ese simbólico lugar que al pie de la escalinata de la Universidad de La Habana guarda desde 1976 las cenizas de quien constituye uno de los grandes paradigmas de nuestra juventud— se unieron este jueves las nuevas generaciones para honrar al héroe, a 90 años de su asesinato en México.

Como aseguró Susely Morfa González, primera secretaria del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas, nueve décadas después de su asesinato la estatura de Julio Antonio Mella crece y su pensamiento es imprescindible. «Casi un siglo después de intentar silenciarlo y de pretender que su ejemplo se extinguiera, Mella resurge en miles y miles de jóvenes dentro y fuera de las universidades.

«Sus enseñanzas se multiplican en las aulas, en las fábricas, en la ciencia, en el arte, el deporte, la defensa y la obra profundamente humana de nuestro socialismo, que tiene segura continuidad en las generaciones de hoy y de mañana», expresó la dirigente juvenil, quien añadió que Mella estará con nosotros este 24 de febrero cuando en las urnas ratifiquemos la Constitución de la República, que lleva en sí toda la dignidad forjada y defendida por hombres como él.

En el homenaje de este jueves no faltaron las ofrendas florales enviadas por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido; por el Presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Bermúdez; por los Consejos de Estado y de Ministros; así como por los jóvenes. Igualmente, se escuchó el canto comprometido, la prosa encendida y el verso apasionado de reconocidos artistas.

Acompañando el tributo estuvieron Olga Lidia Tapia Iglesias, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido; Luis Antonio Torres Iríbar, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en La Habana; José Ramón Saborido Loidi, ministro de Educación Superior; Raúl Alejandro Palmero Fernández, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU); así como otros invitados.

La gala político-cultural fue una evocación de las sentidas palabras de Rubén Martínez Villena, cuando en 1933, al recibirse en Cuba las cenizas del fundador de la FEU y de nuestro Primer Partido marxista-leninista, nos llamó a imitarlo, a seguir sus impulsos y a vibrar al calor de su generoso corazón revolucionario.